

Política_

Las víctimas piden al Gobierno que no ceda para acabar con ETA

“Tenemos la sospecha de que tanto dolor no haya servido para nada”, dice Pedraza ● Marimar Blanco: “Es inmoral que estén gobernando”

L. A. Madrid

“Es inmoral, la herencia de un Gobierno envenenado”. Con estas palabras describía ayer Marimar Blanco, hermana de Miguel Ángel Blanco, el edil del PP de Ermua asesinado en 1997 por ETA, lo que a su juicio supone la presencia de los batasunos en las instituciones de muchos lugares del País Vasco y Navarra, “donde están gobernando quienes no han condenado el terrorismo”.

En un acto de la fundación Miguel Ángel Blanco en San Sebastián, varios colectivos de víctimas, entre los que también estaba la AVT, exigieron al Gobierno que no claudique frente a los asesinos, que el “diálogo no vaya antes que la ley”. Ángeles Pedraza (AVT) dijo “tener sospechas de que tanto dolor y sufrimiento no haya servido para nada y sean los terroristas los que se acaben saliendo con la suya”, unas declaraciones que hicieron frente a un nutrido grupo de representantes políticos, en el que esta-



Las víctimas homenajearon a Miguel Ángel Blanco en San Sebastián. / Telepress

ban la presidenta del Parlamento Vasco, Arantxa Quiroga, y la directora de la Oficina de Víctimas del Terrorismo del Gobierno Vasco, Maixabel Lasa, además de otras personalidades como Rubén Múgica, según informa Europa Press.

En Roses (Gerona), casi a la misma hora, se produjo el homenaje a Santos

Santamaría, el mosso de d'Esquadra asesinado por la banda hace 11 años.

Paralelamente, los batasunos comparecieron en Bilbao en una nueva afrenta a las víctimas. Allí, Maribi Ugarteburu, portavoz de los filoterroristas, compareció en compañía de Tasio Erquizia -ahora aseado como demócrata de nuevo cuño cuando

hasta 2010 declaraba que la lucha armada era “más necesaria que nunca”, para denunciar “la agresión” que, según ellos, supone el juicio de la Audiencia Nacional a los 13 integrantes de D3M y Askatasuna, grupos ilegalizados por el Tribunal Supremo al considerarlos máscaras políticas de los terroristas.